



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LXS TRABAJADORXS, LA PRODUCCIÓN Y LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA SOCIAL EN CRISIS.
Cambios y persistencias en un contexto de pandemia

Buenos Aires, 1 al 3 de diciembre de 2021

Trabajadoras de casas particulares en situación de pandemia por Covid 19 en Buenos Aires: esenciales y descartables

MIRIAM WLOSKO

miriwlos@gmail.com

Programa de Salud, subjetividad y trabajo, Universidad Nacional de Lanús.

Grupo temático 6: Género, mercado de trabajo y cuidado en el contexto de la pandemia.

Grupo temático alternativo 10: Salud y trabajo: un abordaje crítico desde el enfoque de condiciones y medio ambiente de trabajo (CyMAT), la psicodinámica, la salud ocupacional, la ergonomía y los riesgos psicosociales del trabajo (RPST)

Este escrito se apoya en una investigación en curso orientada a analizar el trabajo de cuidado de las trabajadoras de casas particulares (TCP) del AMBA¹. Este indaga la relación entre producción/reproducción de los cuidados, la división social/sexual del trabajo, así como las relaciones que se establecen entre cuidados, responsabilidades y derechos en pandemia en esta población laboral en los distintos momentos de la pandemia.

El trabajo de las TCP incluye diversas tareas y oficios, encuadradas en distintas categorías por la Ley 26.844 del Personal de casas particulares. Aunque la investigación se ocupa de indagar lo acontecido durante la pandemia con dos categorías de trabajadoras -las que llevan a cabo tareas de cuidado no terapéutico de personas (4ta

¹ La investigación: “*Trabajo de cuidado y división social y sexual del trabajo: Un estudio de las trabajadoras de casas particulares*” es dirigida por Miriam Wlosko y se enmarca el Programa de Salud, Subjetividad y Trabajo del Departamento de Salud Comunitaria de la Universidad Nacional de Lanús, Buenos Aires. Proyectada antes de la pandemia, la investigación se reacomodó a las circunstancias una vez que la misma hizo eclosión.

categoría), y quienes se ocupan de tareas de cuidado indirecto realizando tareas de limpieza (5ta categoría); este artículo focaliza en las últimas.

Algunos interrogantes que intentamos abordar se refieren a las modalidades que asumió el trabajo de cuidado de las TCP en los distintos momentos de la pandemia, así como a las estrategias que pusieron en juego empleadoras/es y trabajadoras. ¿Qué tensiones que irrumpieron en el trabajo de cuidado? ¿De qué modos estas fueron atravesadas e interpretadas/narradas por las trabajadoras?

Partimos de la idea de que el trabajo de las TCP constituye un analizador privilegiado de la articulación trabajo-género-clase-raza², que amplificó su potencia durante la pandemia. En un nivel analítico, se trata de indagar las modalidades que asumió la división social, sexual y racial del trabajo de cuidado remunerado a partir de las experiencias de las trabajadoras de este sector, y de reflexionar en torno de las modalidades que asumieron la producción y reproducción de la desigualdad, y las prácticas de alterización y discriminación, a partir el caso en estudio.

Fenómeno epidemiológico, social y político, la pandemia implicó transformaciones en diversos planos de la existencia individual y social, al tiempo que puso sobre la mesa la cuestión de los cuidados y las responsabilidades; evidenciando nuevas versiones de viejos rasgos de las clases medias y altas respecto del “personal de servicio”.

El estudio pretende contribuir con diversos debates: 1. el concerniente a la persistencia y agravamiento de la producción y reproducción de relaciones sociales de clase/sexo/raza que precarizan, alterizan y discriminan a mujeres pobres de sectores subalternos que realizan el trabajo de cuidados remunerado; 2. el relativo a la distribución de las responsabilidades sociales en torno del trabajo de cuidado (cómo se reparte el trabajo de cuidados y quienes lo realizan y en qué condiciones); 3. el vinculado con los modos de vivenciar/ interpretar el cuidado en general, y el relativo al Covid19 en particular, en el marco del trabajo de cuidado remunerado se sectores feminizados subalternos.

En este escrito abordaremos algunos ejes o nudos de la investigación aún en curso.

Desde el punto de vista teórico-metodológico, nos apoyamos en la perspectiva del *care* (Tronto 1993, 2009; Molinier, Laugier y Paperman 2011; Molinier 2013; Molinier y

² Aunque la raza no existe en términos biológicos, el término alude a una construcción histórico-social cuyos efectos clasificatorios crearon y crean jerarquías que, basándose en supuestos caracteres naturales, operan justificando el racismo y el colonialismo. Al decir de A. Quijano, la noción de raza es una maniobra de biologización de la cultura. Ahora bien: que la raza sea una construcción social y política no implica que no tenga efectos reales.

Arango 2011; Hirata, 2021) y el abordaje *interseccional* (Crenshaw, 1989; Hill Collins 2015, Kergoat, 2016; Hirata 2018); al tiempo que intentamos producir *conocimientos situados* (Haraway, 2004). En lo que se refiere a las fuentes e instrumentos, hemos venido generando y analizando diversos tipos de información: 1. Una encuesta sobre la situación de las TCP en situación de pandemia realizada entre abril y mayo del 2020 y respondida por 635 TCP de manera virtual (Palermo, Wlosko, Casas 2020); 2. entrevistas individuales a trabajadoras; 3. recolección y análisis de posteos en grupos de TCP de redes sociales analizados a partir metodología etnográfica digital y 4. La construcción y análisis de un corpus de notas periodísticas de medios de comunicación masiva vinculados a las TCP durante la pandemia^{3,4}.

2. Caracterización del sector de las TCP

El servicio doméstico remunerado constituye la principal ocupación de las mujeres de Argentina: representa al 16,5% del total de empleo de las mujeres ocupadas y el 21,5 % de las asalariadas. Ocupación altamente feminizada, del 1.4 millón de personas ocupadas en el sector, 99,3 % son mujeres⁵, de las cuales el 44,2% son jefas de hogar, el 87% tiene a cargo el cuidado de menores de 18 años, y el 31 % niños menores de 5 años (López Mourelo, 2020). Entre estas, el 9,1 % son migrantes, principalmente de países limítrofes como Paraguay y Perú. La gran mayoría (72.3 %) realiza tareas domésticas generales (limpieza, lavado, planchado, entre otras); mientras que el 24,5 % se ocupa de la asistencia y el cuidado de personas, aunque en la materialidad del trabajo estas tareas frecuentemente se realicen conjuntamente.

Aunque en el año 2013 Argentina aprobó la ley 26.844 que regula el régimen de Contrato de Trabajo para el Personal de Casas Particulares, su cumplimiento es aún muy limitado. La mayor parte de estas trabajadoras no accede a sus derechos básicos: el 76,8 % no se encuentra registrada y, por tanto, no tiene cobertura de salud, licencias por

³ El abordaje a partir de comunidades virtuales de las TCP , aunque forzado por la pandemia, resultó fructífero ya que permitió la construcción de “comunidades” de debate en colectivos de trabajo que difícilmente tienen oportunidad de encontrarse dado que desempeñan su labor de manera aislada e individual.

⁴ Hasta el momento contamos con 11 entrevistas a trabajadoras, y el análisis de comentarios de 13 grupos de Facebook , de los cuales 8 agrupan a las TCP en general TCP, mientras que 5 agrupan trabajadoras que realizan tareas de cuidados personas. Los grupos generales incluyen a más de 102 mil personas, mientras que los de cuidadoras/es cerca de 121 mil.

⁵ Hablamos en femenino ya que más del 99% de las trabajadoras del sector son mujeres.

enfermedad y maternidad, etc. Sus salarios están por debajo del sueldo mínimo estipulado. La situación del sector, ya degradada antes de la pandemia, se agravó durante la misma: en el año 2020 muchas trabajadoras fueron despedidas, no les pagaron sus salarios y padecieron distintos tipos de abusos. De hecho, es el sector que más empleos perdió (más de 500 mil) ⁶.

Para entender lo que pasó en la pandemia con las TCP es preciso tener en cuenta que en Argentina, y específicamente en el AMBA – zona que incluye a la Ciudad de Buenos Aires y los partidos del conurbano bonaerense, – el aislamiento social preventivo obligatorio (ASPO) se prolongó durante 8 meses⁷. A partir del 20 de marzo de 2020, momento en que fue decretado el ASPO, entre las diversas medidas adoptadas, se dividió a la población trabajadora en “esenciales” y “no esenciales”. Esto implicó que una parte de las TCP – las que realizan cuidados no terapéuticos fueran consideradas “esenciales” y exceptuadas del ASPO; mientras que las dedicadas a tareas de limpieza, cocina, jardinería etc., al no ser consideradas esenciales, tenían prohibido asistir a sus trabajos estando sus empleadores/as obligados a abonar los salarios. Al mismo tiempo se prohibieron los despidos y se dispuso el establecimiento de un Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) orientado a los trabajadores informales, trabajadoras de casas particulares y a algunas categorías de monotributistas.

Una de las primeras cuestiones que se hicieron patentes fue el durísimo golpe en términos subsistencia básica que asestó la pandemia a esta población de trabajadoras. Entre abril y mayo del 2020 realizamos⁸ una encuesta para conocer la situación de estas trabajadoras en situación de pandemia (Palermo, Wlosko, Casas 2020). Respondida por 635 trabajadoras del AMBA mediante un cuestionario en línea, permitió saber que a

⁶ Si bien al inicio de la pandemia hubo una gran destrucción de puestos de trabajo (que, además venían mermando gravemente desde el 2016), la mayor parte de las actividades fueron recobrando los niveles de empleo previos al ritmo de la recuperación económica. Sin embargo, el sector del trabajo doméstico muestra la mayor destrucción de empleo durante la pandemia: sólo se recuperaron el 18% de los más de 500 mil puestos de trabajo perdidos. Esto puede explicarse a partir de la combinación de dos factores: el alto nivel de informalidad que caracteriza al sector; y a la despereja recuperación del empleo entre hombres y mujeres en situación de post aislamiento/distanciamiento por la pandemia (CETyD, 2021).

⁷ El AMBA pasó 234 días en confinamiento (desde el 20/3/2020 al 11/11/2020, y 10 días más entre el 21 y el 31/5/2021), acumulando un total de 244 días, es decir, cerca de 8 meses.

⁸ La encuesta fue realizada por dos equipos – uno coordinado por Miriam Wlosko del Programa de Salud, Subjetividad y Trabajo de la Universidad Nacional de Lanús, y otro por Hernán Palermo del Centro de Estudios Laborales CEIL del CONICET. Ver: Palermo, Wlosko y Casas 2020.

dos meses de decretado el ASPO: 1) entre 5 y 6 de cada 10 trabajadoras (56%) empeoró su situación laboral a partir del ASPO por despido, reducción salarial, falta de pago del salario, vacaciones anticipadas, cambios de categoría ocupacional, etc. 2) A pesar de que por ley los empleadores debían seguir abonando, sólo 33% percibieron su salario; 3) Casi la mitad no tuvo ningún ingreso extra (46.6%); 4) la gran mayoría de las trabajadoras no asistió a su trabajo (82.2%), aunque un 17,8% lo hacía a pesar del aislamiento. Entre las que asistían, sólo 3.4% eran esenciales; 5) muchos empleadores/as cambiaron de modo fraudulento de categoría profesional de las TCP a fin de que estas asistan para realizar tareas de limpieza, aunque esto estuviera prohibido.

3. Algunas características del trabajo de las Trabajadoras de casas particulares TCP

Como todos los trabajos de cuidado, el que realizan las TCP implica proximidad, al tiempo que requiere de diversos tipos de relacionalidad. La proximidad se despliega en el seno de relaciones de dominación específicas, a las que D. Memmi conceptualiza como relaciones de *dominación cercana* (2019), aludiendo con esta categoría a un tipo de relación social que coloca a sus protagonistas en una situación de fuerte interdependencia, la que es reforzada porque los miembros de la relación están en situación de copresencia física frecuentemente en un mismo espacio físico y de manera continua. El trabajo en casas particulares se ejerce al interior del domicilio del empleador/a o beneficiario/a del servicio, lo que no solo implica algún tipo de acercamiento físico – lo que, lógicamente, varía en función de la tarea que se realice -, sino que también supone ser testigo de la vida doméstica e íntima de los empleadores/as. Este acercamiento es más intenso cuando se trata del cuidado de personas: cuando está implicada la dependencia se requiere frecuentemente de la proximidad corporal y emocional. La dominación cercana se relaciona tanto con la gran porosidad que suelen asumir las actividades de las TCP respecto de los límites del trabajo (horas, tareas correspondientes, etc.), como con el contrato laboral y el lazo psicológico/emocional que se pone en juego en el trabajo. La confluencia de tareas de cuidado directo o indirecto con una transacción económica plantea, además, diversas

cuestiones relativas a la separación entre lo familiar, lo afectivo y lo profesional que las trabajadoras abordan mediante diversas estrategias⁹.

Entre las diversas asimetrías que pone en juego el trabajo de cuidado, es común la copresencia de personas de que provienen de mundos distintos (clases, edades, razas). Cuando se trata del cuidado directo, es frecuente que esta labor reúna a “*personas socialmente dominadas con personas socialmente dominantes que son físicamente dependientes*”(Memmi 2016).

La coexistencia entre acercamiento extremo (entrada al hogar y a la intimidad personal y/o corporal) y dominación cercana requiere de la puesta en práctica *modos diversos de lidiar con la alteridad*. Empleadas, empleadores/as y/o beneficiarios del servicio, cotidianamente involucrados en situaciones de proximidad, son inevitablemente arrojados a una suerte de “*gimnasia ideológica*” (Rossi y Campanella, 2018) que se nutre de múltiples sentidos histórico-sociales específicos, en los que se entrecruzan desigualdades de clase, raza y sexo, edad, etc. Lidiar con la alteridad implica poner en práctica diversos modos *hacer y ser* en el marco de la relación laboral; elaborar modos de entender la identidad y la diferencia, recrear las versiones relativas al “nosotros”/ “ellos”. En síntesis, supone la generación de interpretaciones que permiten justificar las prácticas que se juegan en el seno de una relación laboral. Es este marco – que está en la base de intrincadas formas de injusticia, dominación y resistencia¹⁰ - en el que es preciso situar la exploración de lo acontecido durante la pandemia con las TCP. La investigación nos ha permitido asomarnos a las experiencias vividas por las trabajadoras durante la pandemia, así como a los modos en que se torsionó y tensó la relación “ellos/ nosotros”.

Además de la proximidad y la relacionalidad implicada en la dominación cercana, el trabajo de las TCP se realiza de manera aislada, lo que está en relación con las dificultades de agremiación, con múltiples formas de abuso y con diversas dificultades inherentes a la ausencia de un colectivo de trabajo. Señalemos, además, que el trabajo de las TCP requiere siempre la puesta en juego de habilidades específicas que son generalmente desvalorizadas, invisibilizadas y no reconocidas (Wlosko 2021). Se trate

⁹ Esto se juega de diversa manera no sólo entre quienes realizan tareas de cuidado de personas y de limpieza, sino también en función de la modalidad de trabajo: vivir con el beneficiario/a y/o empleador/a no es lo mismo que trabajar por horas, como también es diferente ser tercerizada por una empresa para realizar las tareas de cuidado o de limpieza.

¹⁰ Ni la dominación cercana ni las resistencias que eventualmente se suscitan en este marco pueden ser pensadas al modo en que se piensa la resistencia clásica de la clase obrera.

del cuidado de personas o del cuidado indirecto, su labor supone siempre la conjugación de competencias físicas, materiales, cognitivas, emocionales y relacionales. Se trata de tareas que, para su correcta ejecución, requieren de *saberes discretos*, cuyo éxito depende en gran medida de la supresión de sus rastros, lo que se vincula con la invisibilización de su labor y con el déficit de reconocimiento que lo caracteriza (Molinier 2013, 2018). Lejos de ser naturales estas habilidades se adquieren *en y por* el trabajo. Por último, el trabajo de las TCP involucra aspectos relacionados con el *trabajo sucio*, es decir, requiere de la realización de tareas desagradables que suelen asociarse a lo degradante o humillante.

El trabajo de las TCP en pandemia por Covid 19: análisis de algunos nudos de significación

Del análisis aún en proceso de las entrevistas y los comentarios de las trabajadoras en las comunidades virtuales, emergen ciertos nudos de significación que mantienen entrelazamientos y articulaciones complejas entre sí. En este escrito expondremos sólo tres de estos nudos o ejes, ya que ponen de relieve algunas de vicisitudes que atravesaron estas trabajadoras durante la pandemia.

1. Esenciales y descartables

El primero de estos nudos se establece entre el carácter esencial de las TCP y su desechabilidad o borrarismo que caracteriza al vínculo entre trabajadoras y empleadores/as¹¹. Como mencionamos más arriba, al decretarse el ASPO no todas las TCP fueron consideradas como “esenciales”. Sin embargo, el carácter de “esencial” decretado no coincidió con el criterio que asumió de hecho, una porción importante de los empleadores/as. Un primer indicio de las aristas que asumiría la esencialidad del trabajo de las TCP se puso de manifiesto el 24 de marzo de 2020, cuando el empresario

¹¹ Como lo desarrollamos en otra parte (Wlosko 2020) el neoliberalismo produce una clase creciente de individuos que no solo están amenazados de desempleo, pobreza o injusticia, sino que están *‘de más’*: son seres *desechables* (Ogilvie, 2012), “vidas prescindibles” (Mbembe, 2011). La *desechabilidad* se vincula con la división práctica de la humanidad entre quienes tienen “*derecho a tener derechos*” (Arendt, 2006) y los que no; entre las vidas que “*merecen ser lloradas*” (Butler 2006) y las que no.

Gustavo Cardinale puso a su mucama en el baúl del auto para ingresarla a su casa ubicada en un barrio privado de la ciudad de Tandil ¹².

Durante la pandemia, las portavoces involuntarias de la esencialidad del servicio para una porción importante de las clases medias y altas, fue encarnada por glamorosas mujeres de la farándula – actrices y modelos mediáticas – que se quejaban en los medios de comunicación por tener que “*estar agachadas para limpiar la bañera porque no es nada cómodo ni agradable*” y confesando su molestia por estar pagando “*y que no venga nadie*” ¹³. En Buenos Aires se realizó una protesta en las que se reclamaba desde camionetas 4x4 “*salir a correr y tener mucamas*” ¹⁴.

Avanzado el tiempo del aislamiento, la suspensión de asistencia a clases y el trabajo a distancia, hicieron que la situación desbordara el reclamo de los sectores más acomodados, tornándose una necesidad para sectores poblacionales más amplios.

El anudamiento entre esencialidad, descartabilidad /borramiento puede ejemplificarse a partir de diversas estrategias que fueron puestas en práctica por los empleadores/as: no pagar a las TCP aunque fuera obligatorio, falsificar permisos de transporte, cambiarlas de categoría laboral sin su consentimiento y sin pagar lo correspondiente a fin de que vayan a trabajar, conminarlas a trabajar aunque estuviera prohibido, impedirles salir de su domicilio, etc.

¿Cómo fueron vividas estas situaciones por las TCP? Algunos comentarios ilustrativos:

“Yo trabajo hace 15 años con ellos primero con cama, después con retiro y ahora por horas. Tengo 52 años. Me pagó con mucho reclamo 20 mil pesos desde la cuarentena y ahora quiere que vuelva con un permiso especial como niñera, [pero] yo en realidad hago cocina y plancho ropa. Le dije que no, que no me quiero arriesgar. Tengo un hijo [en edad] escolar de 11 años. Y no me paga más porque se molestó porque le dije que no, y ni siquiera me pregunta cómo estoy y tampoco me paga “

“...desde marzo no trabajo y solo me depositaron una vez y nunca más. Hasta el día de la fecha [no hicieron] ni un llamado para preguntarme si necesitaba algo... No recibo

¹² Ver la noticia del 25 de marzo de 2020 en el diario La Capital <https://www.lacapital.com.ar/informacion-general/detienen-un-empresario-que-metio-la-mucama-el-baul-del-auto-n2573126.html>

¹³ Ver nota en diario Clarín del 12/05/2020 https://www.clarin.com/fama/reina-reech-blanqueo-problema-domestico-cuarentena_0_HwmSyKV_V.html

¹⁴ Ver nota en diario Clarín del 01/04/2020 https://www.clarin.com/zonales/runners-quieren-permita-salir-correr_0_EmSVjH1vf.html

un peso (¿será que vivo del aire?)? Hace 7 años que trabajaba en esa casa ... estoy muy decepcionada, la verdad que ahora cuando uno necesita...[no están]”

“tengo una patrona que no me pago estos 6 meses . Me tiene en negro. Es una sinvergüenza. Encima ni siquiera [me mandó] un msj [mensaje] para saber cómo estoy”

Lo que este nudo pretende poner en evidencia es el carácter *aparentemente contradictorio* entre esencialidad y desechabilidad. Que el servicio sea esencial para muchos empleadores, no implica que estos se hagan cargo de las correspondientes contraprestaciones: lo que mostró la pandemia es que muchos *borraron* a las trabajadoras, desconociendo el vínculo previo e ignorando sus obligaciones para con ellas. *Si te he visto no me acuerdo*: no les pagaban, no respondían sus llamados o mensajes. No pocas veces les decían que no les abonaban porque el “gobierno” les daba un plan. Posteriormente, muchas fueron intimadas a “devolver” con trabajo lo que se les pagó *porque no habían trabajado*.

La posibilidad de borrar el vínculo que se tiene con otro, de no sentirse concernido respecto de las obligaciones laborales y relacionales contraídas - en este caso, con quien limpia la propia casa, cuida a los hijos, a los padres, etc. – es lo que Joan Tronto denomina *la indiferencia de los privilegiados* (Gilligan, Hochschild y Tronto 2013). Así, el hecho de que una parte de la sociedad necesite los servicios de las TCP para mantener su ritmo y estilo de vida, *coexiste* con la desechabilidad de estas trabajadoras, y *no solo* porque exista un gran “oferta” de trabajadoras: el asunto no puede analizarse sólo en términos de oferta y demanda de mano de obra en el mercado, aunque ello sea cierto. Es preciso incorporar al análisis una dimensión ético política: el borramiento y la desechabilidad están en relación con los modos en que se distribuyen las responsabilidades del cuidado, con quienes las realizan y en qué condiciones (Tronto 2018). Aunque sin duda, esto no es nuevo para el sector de trabajo de las TCP, la situación se tornó dramática durante la pandemia, y no solo por la falta de dinero para subsistir sino también porque el borramiento del vínculo redobló la invisibilización, lo que fue experimentado con bronca y decodificado en términos de desprecio y humillación por muchas trabajadoras¹⁵.

¹⁵ Como se puede apreciar a partir de estos pocos comentarios, no sólo contienen una demanda económica sino también una *demanda de respuesta*, la que además no se refiere a obligaciones legales o económicas implicadas en la relación sino a actividades comunes que conectan a los protagonistas; es decir, se reclama una *responsabilidad relacional* (Molinier y Paperman, 2020). Es en este marco en el cual es preciso analizar los diferentes reclamos de responsabilidad,

Quedar en espera (del salario, de un mensaje, de un llamado) - situación común durante los meses de asilamiento - fue pasando sucesivamente al *estupor* y la *bronca* frente a las prácticas, estrategias y argumentos puestos en práctica por muchos empleadores/as; dando lugar a toda una serie de interpretaciones referidas “ellos”¹⁶: se “*abusan de la necesidad*”, son “*miserables*” y “*sinvergüenzas*”, “*no cumplen con la ley*”, “*se creen más*”, “*son soberbios*”, “*creen que somos tontas*” etc. ... No en pocos casos este tipo de situaciones dio lugar a una especie de *descubrimiento* decepcionante: si existía alguna expectativa de reciprocidad por parte de los empleadores/as – expectativa diferente al fenómeno del familiarismo (Younes y Molinier 2021) - quedó claro que esto existía en pocos casos ¹⁷.

2. Cuidar/cuidarse/ser cuidada/o

“Que te obliguen a ir [a trabajar] es ponerte un revólver en la cabeza”

Este segundo nudo se relaciona con el cuidado: el relativo al virus, pero también el cuidado que se vincula con los otros: cuidar, cuidarse, ser cuidada (o descuidada). ¿Qué pasó con los cuidados durante los diversos momentos de la pandemia? ¿De qué modos se expresó en el trabajo? La cuestión del cuidado atraviesa de manera compleja la difícil situación de estas trabajadoras que están entre la espada y la pared: si no trabajan no comen. ¿cómo cuidarse en esta situación? ¿Cómo cuidar a la propia familia y a las personas de las casas en las que trabajan? ¿Ellas son cuidadas? Pero, además, ¿qué implica “cuidar(se)” y cómo es posible hacerlo en estas circunstancias? ¿Qué tensiones y debates se generaron en torno de estas cuestiones entre las propias TCP?

evaluar el daño que causa la irresponsabilidad y los modos en que la misma afecta diferencialmente a las partes involucradas (Ver Ibid.).

¹⁶ El “ellos” posee una significación variable: en algunos enunciados se refiere a los empleadores, en otros a “los ricos” o a los que nunca tuvieron necesidades.

¹⁷ Algunos comentarios para ilustrar este punto: “*Para ellos no existimos*”, “*somos nada*”, “*nuestra vida no les importa*” “*muchas veces te quieren hacer creer que sos parte de su familia, pero ahora más que nunca se les cae la careta*”; “[Ellos] no son considerados ni solidarios. Yo estoy en negro, jamás quiso ponerme en blanco...Yo no voy a tener más consideración con ellos porque no se merecen alguien como yo [para] que le[s] cuide a la hija. No respetaron mi confianza de tantos años. La verdad, que estoy muy defraudada”.

“Chicas no vayan a trabajar, tenemos que cuidarnos y a nuestra familia por que a ellos no les importa total si nos pasa algo ellos toman otra empleada”

“A mí, mi patrona me obligaba...en los audios me hostigaba, me decía que era mi deber ir a trabajar. Yo le respondí que no, que primero está la salud de mi hijo y la mía que no iba a salir de casa ni mi hijo lo iba a dejar con persona ajena a mi para yo ir. Además, estamos en cuarentena”

“Yo tengo bronquitis crónica y me hicieron ir a desmugrarle igual, sino no me pagaban, y eso que estoy en blanco. Encima me exigieron barbijo y ellos no se pusieron nada”

“[A] los que tienen plata no les importa nada. Yo me cuido, no visito a nadie, pero ellos se reúnen en sus quintas los fines de semana con toda la parentada a comer asados. Los fines de semana van sus hijos y sus nietos a su casa ... Ella vive en un barrio privado y ahí se juntan hacen su asado y nosotros 4 meses sin poder ir [a ver] a mis hermanos... nació mi sobrinito y no lo he podido ir a ver [lo]. Qué injusto”

En los primeros meses del ASPO, la gran mayor parte de los comentarios de las trabajadoras priorizan los cuidados. Los modos de entender al cuidado se expresan de modo encarnada, a partir de situaciones concretas: mi patrona me intima a trabajar, pero no voy porque tengo riesgos y debo cuidarme, mis padres son muy mayores, etc. El cuidado también se puso en juego también en la materialidad concreta del trabajo: cómo hacer para soportar el barbijo todo el día, cómo cuidarse en el transporte, que hacer si los empleadores no se cuidan, etc. Pero las connotaciones relativas al cuidarse/cuidar /ser cuidada/o también se relacionan con las diferencias sociales que asumen los cuidados, la responsabilidad o irresponsabilidad individual y colectiva involucrada, y con los cuidados recibidos por el Estado, entre otras cosas¹⁸.

Hacia fines de julio de 2020 la imposibilidad real vinculada al sustento económico se torna insostenible para muchas trabajadoras. Cuidarse del virus y comer comienzan a oponerse. Es en este marco, y teniendo en cuenta la duración del ASPO en el AMBA, que es posible comprender las dos posiciones que fueron perfilándose entre las TCP: para unas cuidarse implica no arriesgarse, no ir a trabajar. Haciendo uso de un discurso guerrero, muchas dicen: *“hay que hacerse respetar”*, *“hay que hacer valer nuestros derechos”*, *“no hay que agachar la cabeza”* ni *“dejarse pisotear”*.

¹⁸ Aunque no tenemos espacio para desarrollar las variadas significaciones implicadas en torno de los cuidados, es preciso mencionar la inermidad frente a la insuficiencia de ayuda estatal - básicamente del IFE)- , las dificultades de información, acceso a las mismas y su finalización. Una pregunta que recorría los posteos era: *“¿Y a nosotras quien nos cuida?”*

“Creo que debemos ser conscientes entre todas y hacernos valer , ya no existe la esclavitud (...) se q necesitamos y mucho, pero no debemos regalar nuestros pulmones”.

Para otras la realidad es muy diferente. Como lo sintetiza alguien:

“Exigir es algo que sólo lo puede hacer alguien que no está pasándola mal. Exigir es arriesgarse a quedarse sin trabajo. Si no trabajo no como”.

El debate entre “valorarse/hacerse respetar” vs. ir a trabajar a pesar de la prohibición, y/o aceptar los cambios de categoría y permisos de transporte fraudulentos llegó a ser un tema álgido que generó debates y divisiones entre las trabajadoras (las que “*trabajan por dos mangos*” o aceptan condiciones de trabajo y salariales que “*joden a todas*” vs. la “*falta de empatía*” por quienes tienen “*necesidad*” y no tienen otra opción) . Claramente, la posibilidad de cuidarse quedándose en la casa fue posible sólo para algunas y por corto tiempo (mucho menor a la duración del ASPO).

3. La lógica social del contagio: alterización y producción/reproducción de las desigualdades de clase/raza/género

“...no se olviden q el virus vino en avión lo trajeron de Europa ellos los que tienen plata y ahora tienen miedo q nosotros los pobres les contagiemos”

Como era esperable, la omnipresencia de discursos epidemiológicos no hizo mella sobre las lógicas alterizantes que operaron en torno del contagio del virus. Estas lógicas sociales - productoras y reproductoras de alterización - se encarnaron en diversas prácticas presentes en la cotidianeidad del trabajo: empleadores que “*fumigan*” (sic) a las trabajadoras cuando llegan a trabajar, o que les exigen utilizar barbijo, aunque ellos no lo hacen, etc.

Esta «relacionalidad social alterizante»- siempre presente en el trabajo de las TCP, y que cuenta con una larga historia local¹⁹ - se puso descaradamente en evidencia

¹⁹ Resulta difícil no sentir cierto vértigo histórico ante las diversas manifestaciones alterizantes que irrumpieron durante la pandemia, las que muestran abiertamente una absoluta naturalización de la dominación anudada a necesidades de clase. No está de más mencionar que sirvientas y mucamas constituyeron el núcleo simbólico y real de la figura femenina de la *cabecita negra*, y lo que no solo se trató de una mera representación subjetiva (Acha, 2014). La altanería o los “humos de las sirvientas” - vinculados con la reivindicación de derechos que despertó el peronismo en las mucamas, fue posteriormente acallada (golpes de estado y proscripción mediante). La pandemia evidenció, entre otras cosas, la impunidad de ciertos sectores sociales

durante la pandemia. Hablar de alterización, no solo remite a clasificaciones sociales operantes, sino a prácticas de dominación ensambladas en clasificaciones. Las taxonomías alterizantes son inmanentes a determinados ensamblajes históricos, y funcionan en formaciones sociales específicas, dando lugar a tecnologías políticas de sometimiento particulares y situadas. La estigmatización y culpabilización vinculadas con el contagio del virus mostraron uno de los modos en que las diferencias de clase, raza y género se pusieron en juego respecto de estas trabajadoras en la pandemia.

Una ventana para analizar los modos en que operó la alterización de las TCP y el contagio del virus es la que se abrió con los diversos affaires mediáticos que pusieron en juego modos específicos de aludir a la alteridad de estas trabajadoras. En uno de ellos, una mediática modelo culpó a la empleada de contagiarle el virus (a pesar de que era ella quien salía a trabajar)²⁰. El episodio - que generó un gran estupor entre las trabajadoras, expresado en tsunamis de comentarios- tenía, además, otros ingredientes: la mediática no sólo hacía trabajar a una empleada cuando estaba prohibido, sino que además no la tenía registrada, y al contagiarse de Covid19 fue enviada por su empleadora a un centro de aislamiento. La culpabilización, estigmatización y el abandono de la empleada fue interpretado por las trabajadoras con un claro sentido de clase/raza.

“como siempre tenemos la culpa nosotras las trabajadora doméstica cuando las que viajan de acá para allá son ellos los famosos los que tienen el billete!!”

“A las empleadas les tratan así y uno también tendría que hacerles lo mismo xq ellos creen que las empleadas le van a contagiar y ellos que no nos pueden contagiar también xq tienen dinero se creen que no pueden contagiarse. Como siempre no respetan a las que le sacan la mugre”.

Echarle la culpa a las trabajadoras, incumplir con la ley y “tener plata” son elementos que las trabajadoras mencionan una y otra vez, al tiempo que se acusa a la empleadora de “inhumana”, “mala persona” “soberbia” y muchas otras cosas menos educadas.

Para finalizar, la pandemia empeoró las condiciones de vida, empleo y trabajo de las TCP tanto por la falta de medios para subsistir como porque la precariedad,

ante las disposiciones y normas, lo que incluyó al cumplimiento de disposiciones sanitarias y laborales que incluyeron a las TCP.

²⁰ El episodio mediático aludido fue protagonizado por la modelo N Neumann y generó el repudio público del sindicato de trabajadoras de casas particulares. Ver <https://www.infogremiales.com.ar/gremio-de-personal-domestico-acuso-a-nicole-neumann-de-tener-trabajo-esclavo/>

invisibilización y desvalorización se multiplicaron y agravaron. El desprecio experimentado respecto de sus vidas, la desechabilidad y el borramiento que se encarnaron en prácticas de muchos empleadores/as aparecieron de manera descarnada. Para muchas quedó claro que sus vidas no importaban, y que, a pesar de haber brindado cuidados, no fueron cuidadas.

Bibliografía

Acha, O. (2014) *Crónica sentimental de la argentina peronista. Sexo , inconsciente e ideología 1945-1955* . Prometeo, Buenos Aires

Arendt, H. (2006) [1951] *Los orígenes del totalitarismo*. Ed. Alianza, Madrid

Butler, J.

(2006) *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Ed Paidós, Buenos Aires.

(2010) *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*, Ed. Paidós, Buenos Aires.

CETyD (2021) Una recuperación con los varones adentro. Crisis del trabajo en casas particulares, crisis del empleo femenino. Disponible en: <http://noticias.unsam.edu.ar/wp-content/uploads/2021/07/informe2.pdf>

Crenshaw, K. (1998) *Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics*. University of Chicago Legal Forum 1 (1989): 139-167.

Gilligan, C.; Hochschild, A.; Tronto, J., (2013) *Contre l'indifférence des privilégiés*, Paris: Payot

Haraway, D.(2004) Haraway, Donna. 1997. Testigo_Modesto@ Segundo_Milenio. HombreHembra@_ Conoce_Oncorrotón®: Feminismo y tecnociencia. Barcelona: UOC. Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad. 2004.

Hill Collins, P. (2015) "Intersectionality's Definitional Dilemmas", *Annual Review of Sociology* 41 (2015): 1-20

Hirata, H.

(2018) *Care et intersectionnalité, un enjeu politique*. En : M. Maruani éd., *Je travaille, donc je suis : Perspectives féministes* (pp. 64-74). Paris: La Découverte

(2021) *Le care, théories et pratiques*. La Dispute, Paris

Kergoat, D. (2016) O cuidado e a imbricação das relações sociais. En: Rangel de Paiva Abreu, A.; Hirata, H y Lombardi, M.R. (Coords): *Género e trabalho no Brasil e na França*. Boitempo Editorial, San Pablo (pp 17-26)

López Mourelo, E. (2020). *El COVID-19 y el trabajo doméstico en Argentina. Informe Técnico*. Recuperado de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-buenos_aires/documents/publication/wcms_742115.pdf

Mbembe, A., 2011, [2003]) *Necropolítica*. Ed. Melusina, España

Memmi, D.

(2016) *Aides à domicile et domination rapprochée* Publicado en *La Vie des Idées*, 4 mayo 2016, <https://laviedesidees.fr/Aides-a-domicile-et-domination-rapprochee.html>

(2019). *Servir (chez) les autres: Pérennité et mutations de la domination rapprochée*. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 230, 108-119. <https://doi.org/10.3917/arss.230.0108>

Molinier, P.

(2013): *Le travail du care*. Paris: La Dispute.

(2018) [2005] *El cuidado puesto a prueba por el trabajo. Vulnerabilidades cruzadas y saber-hacer discreto* En: *El trabajo de cuidado*. N Borgeaud-Garciandía (Comp.) Buenos Aires, Fundación Medifé, 2018.

Molinier, P y Arango, L.G. (Comps) (2011) *El trabajo y la ética del cuidado* Universidad Nacional de Colombia / La Carreta editores, Medellín

Molinier, Laugier y Paperman (2011) *Qu'est-ce que le care? Souci de soi, sensibilité, responsabilité*. Payot, Paris

Molinier, P. y Paperman, P. (2020) *Liberar el cuidado* (2020) Cuadernos de Relaciones Laborales. Vol. 38 Núm. 2 (2020) ISSN: 1131-8635 <https://dx.doi.org/10.5209/crla.70893>

Ogilvie, B., 2012, *El hombre desechable: ensayo sobre el exterminio y la violencia extrema*. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires

Palermo, H., Wlosko, M. y Casas, V. (2020) *Informe Preliminar sobre la Encuesta a Trabajadoras de casas particulares en situación de pandemia de Covid 19*. Trabajo de investigación conjunta entre el Programa de Salud subjetividad y trabajo –UNLa y CEIL – CONICET. <http://www.ceil-conicet.gov.ar/2020/05/informe-encuesta-a-trabajadoras-de-casas-particulares-y-su-situacion-laboral-en-el-contexto-de-aislamiento-por-la-pandemia-de-covid-19-en-la-argentina/DOI:10.13140/RG.2.2.34859.46881>

Paperman, P.

(2011) La perspectiva del care: De la ética a la ética a lo político. En: *El trabajo y la ética del cuidado*, Arango Gaviria y Molinier 2011, Colombia.

(2018) La ética del cuidado y las voces diferentes de la investigación. En: *El trabajo de cuidado*. Borgeaud Garciandía N. (Comp.) Buenos Aires: Fundación Medifé Edita, 2018.

(2018) La ética del cuidado y las voces diferentes de la investigación. En: *El trabajo de cuidado*. Borgeaud Garciandía N. (Comp.) Buenos Aires: Fundación Medifé Edita, 2018.

Rossi, M.J. y Campanella, L. (eds.) (2018) ¿De qué hablamos cuando hablamos de servicio? Prólogo al libro *Los de abajo. Tres siglos de sirvientes en el arte y la literatura en América Latina* Rosario : UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2018.

Tronto J.

(1993) *Moral Boundries. A political argument for an Ethic of Care*. New York: Routledge.

(2009) *Un monde vulnérable, pour une politique du care*. Paris: La Découverte.

(2018) La democracia del cuidado como antídoto frente al neoliberalismo. En: Domínguez Alcón, C.; Kohlen, H.; y Tronto, J.: *El futuro del cuidado. Comprensión de la ética del cuidado y práctica enfermera*. Ediciones San Juan de Dios – Campus Docent Colección Digital Profesionalidad.

Wlosko, M

(2020) Le précaire comme modèle normalisée. Idées et questions. /Lo precario como modelo normalizado. Ideas e interrogantes. En *Travailler*, 44(2), 129-145. <https://doi.org/10.3917/trav.044.0129> <https://doi.org/10.3917/trav.044.0129> <https://www.cairn.info/revue-travailler-2020-2-page-129.htm?ref=doi>

(2021) El trabajo de cuidado: entre el capital y la vida. En: Damamme, A. Hirata, H y Molinier, P. :*El trabajo: entre lo público, lo privado y lo íntimo. Comparaciones y desafíos internacionales del cuidado*. Prólogo a la edición en español. EDUNLa, Buenos Aires.(Págs 9-55)

Younes, M. y Molinier, P. (2021) “Familiarismo”. Más allá de la falsa conciencia: un análisis de las historias de trabajadoras domésticas (Colombia, Líbano). En: Damamme, A. Hirata, H y Molinier, P. : *El trabajo: entre lo público, lo privado y lo íntimo. Comparaciones y desafíos internacionales del cuidado*. EDUNLa, Buenos Aires.